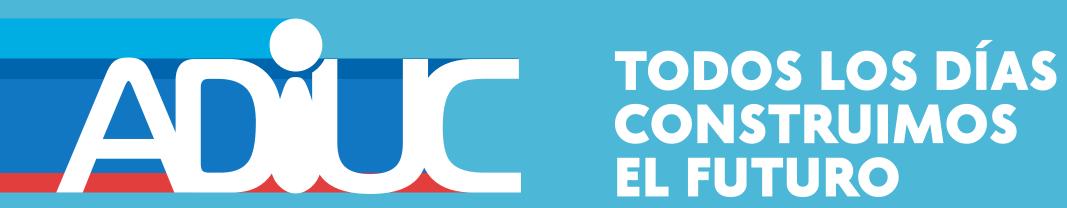
SEGUNDO CUATRIMESTRE: CONSTRUIR LA UNIVERSIDAD QUE VIENE, GARANTIZANDO CONDICIONES LABORALES





SEGUNDO CUATRIMESTRE: CONSTRUIR LA UNIVERSIDAD QUE VIENE, GARANTIZANDO CONDICIONES LABORALES Y SANITARIAS

En múltiples ámbitos de la comunidad universitaria comienza a hablarse de que "vamos hacia un sistema bimodal", que combine virtualidad y presencialidad, con preeminencia de la primera, en el actual contexto de emergencia sanitaria. Esta orientación hacia la bimodalidad va tomando cuerpo en proyectos y experiencias aisladas y heterogéneas. Están en debate las formas concretas que irá asumiendo la transformación en curso de nuestro sistema universitario iniciada con la pandemia.

Pero, por el momento, en la UNC las cosas no serán muy distintas a como vienen siendo: casi todo virtual. En el inicio del segundo cuatrimestre tenemos el desafío -y la oportunidad-de capitalizar lo aprendido en este último año y medio para proyectar lo que viene, fortaleciendo los espacios institucionales donde construir colectivamente esas definiciones. Y, fundamentalmente, necesitamos evitar que el trabajo docente siga siendo la variable de ajuste en este proceso, cuyo rasgo distintivo ha sido la sobrecarga laboral.



Quedó explícito en el acuerdo de la última reunión de la Comisión Paritaria de Nivel Particular (UNC), celebrada el viernes pasado: en este segundo cuatrimestre seguiremos trabajando en forma virtual como modalidad predominante, y las actividades presenciales quedarán reservadas para situaciones excepcionales en las que resulta indispensable, tal como ha venido sucediendo hasta el momento.

La reunión paritaria también dio lugar a la puesta en común de distintos balances, evaluaciones y miradas acerca de la experiencia que venimos atravesando en la emergencia; qué elementos de esta experiencia inédita podrían consolidarse y sostenerse en un esquema bimodal; qué limitaciones y dificultades, ventajas y nuevas posibilidades se han abierto con la virtualización de la educación. Siempre con el norte puesto en la democratización de la educación superior, la profundización de su carácter inclusivo y en el respeto de los derechos laborales.

Asimismo, insistimos en la necesidad de dar continuidad y fortalecer los espacios institucionales en los que se procesan, con pluralidad de voces, estos debates imprescindibles y decisivos para el futuro de nuestro sistema universitario: la Paritaria Local, la CyMAT (Comisión de Condiciones y Ambiente de Trabajo), los Comités de Emergencia que impulsamos en cada unidad académica, y la creación de una comisión específica que dé seguimiento a la situación de los colegios pre universitarios, entre otros.

Los desafíos que enfrentamos son múltiples. Las posibilidades abiertas también. Debemos apostar a la sistematización de los aprendizajes realizados en cada campo del conocimiento para construir la universidad que viene. Pero sea cual fuere la orientación que tome este proceso es prioritario e innegociable evitar que se consoliden las formas de precariedad que se vienen produciendo en el trabajo docente.

Lo subrayamos a propósito de las iniciativas surgidas en algunas unidades académicas de nuestra universidad que proponen formas de bimodalidad que se sostendrían sobre la base de la duplicación del trabajo docente. Son una muestra clara de cómo se distribuyen los costos de la pandemia y de lo que algunos actores proyectan para la bimodalidad.

Las y los docentes venimos haciendo un esfuerzo enorme para sostener el derecho a la educación superior pública y de calidad en esta pandemia. Lo decimos fuerte y claro: en ningún caso la bimodalidad puede implicar que continúe la vulneración de derechos laborales ni la sobrecarga de trabajo docente. No lo vamos a permitir.

NUESTRAS DEMANDAS: CONDICIONES SANITARIAS Y LABORALES ADECUADAS

Ol Cuidar la vida y la salud

La situación epidemiológica en Córdoba sigue siendo de alto riesgo. Si bien la comparación con el mes de junio muestra un descenso de los contagios, de la ocupación de camas de terapia y de fallecimientos, la emergencia sanitaria dista de estar controlada.



Necesitamos sostener políticas firmes de seguimiento y control, el estricto cumplimiento de los protocolos aprobados y por aprobarse, y la habilitación de espacios participativos. La prioridad es cuidar la salud y la vida para seguir garantizando el derecho a la educación.

En este sentido, demandamos a las autoridades de la UNC el cumplimiento de los cuatro pilares que venimos trabajando en la Paritaria Local:

- · Vacunación: promover la vacunación masiva propendiendo a garantizar que, de mínima, la totalidad de las y los docentes, nodocentes y estudiantes que participen de actividades presenciales hayan recibido al menos una dosis.
- Testeo sistemático: habilitar centros de testeo permanentes en la UNC para hacer seguimiento de casos y tomar decisiones en base a la evolución del cuadro epidemiológico.
- · Ambientes de trabajo: garantizar que estén ventilados y en condiciones sanitarias adecuadas, de acuerdo a lo establecido en los protocolos.
- Equipamiento sanitario: proveer de los insumos de protección indispensables para la labor docente presencial (barbijos, alcohol, etc.)

O2 Garantizar condiciones de trabajo adecuadas

En la situación de emergencia desatada con la pandemia las y los docentes tuvimos que adaptar los contenidos curriculares y los procesos de acreditación a plataformas virtuales, a pesar de no contar en la gran mayoría de los casos con los recursos materiales, técnicos y pedagógicos necesarios. Logramos avanzar en la resolución, al menos parcial, de algunas de estas dificultades.

Pero, además, este escenario inédito dio a lugar a múltiples situaciones de precarización y flexibilización de nuestro trabajo que hoy requieren ser pensadas y reguladas en forma urgente y a la luz de las transformaciones en curso. Porque en el marco de la "emergencia" y en nombre de un futuro proyecto de bimodalidad en la "universidad de la pospandemia", se están introduciendo, hoy, cambios sustantivos, tanto en las modalidades de enseñanza como en la organización y condiciones de trabajo, que profundizan y naturalizan la precariedad laboral, la sobrecarga de trabajo, la incorporación de nuevas funciones docentes, la asunción de los costos de la educación virtual, etc.

Es imperioso pensar cómo va a ser la universidad de la pospandemia, recuperando la experiencia hecha con las tecnologías, pero sin perder de vista al trabajo docente como elemento central: demandamos trabajo de calidad y en condiciones dignas.

· Regular el trabajo docente:

a) Terminar con las situaciones de **sobrecarga laboral** vinculadas con la duplicación de actividades virtuales y presenciales, la masividad, la superposición de clases y mesas de exámenes, entre otras.



- b) Especificar las **funciones y responsabilidades** para cada cargo. Su inexistencia da lugar a la "multifunción" y a la sobrecarga laboral en algunos segmentos del escalafón.
- c) Mejorar las **dedicaciones docentes**, frente a la generalización de los cargos "simples" que en los hechos sostienen una gran proporción de las tareas.
- d) Mejorar la **relación docente alumno** en las carreras y espacios curriculares caracterizados por la masividad.
- e) Incorporar **nuevos roles y funciones,** que emergieron en la modalidad virtual y se volvieron centrales: construcción de contenidos y entornos virtuales, mediaciones tecnológicas y el trabajo de acompañamiento -a través de herramientas tecnológicas- a los estudiantes en su proceso de inserción en la Universidad, etc.
- f) Implementar **licencias y dispensas** para las distintas modalidades de trabajo en contexto de pandemia y en línea con las regulaciones e instrumentos dispuestos por los Ministerios de Trabajo y Educación de la Nación
- · Avanzar en la implementación del programa RAM, elaborado y propuesto por ADIUC para la mejora de los equipos informáticos de las y los trabajadores docentes. Hemos logrado que la UNC asuma la ejecución y financiamiento de esta iniciativa.
- · Ampliar la cobertura por gastos de conectividad para docentes
- Jerarquizar la planta docente. Indispensable para pensar en un proyecto de enseñanza con bimodalidad. Resulta urgente diseñar un programa de jerarquización de la planta docente, que atienda a las condiciones de precariedad vinculadas con la relación docente-alumno y con las bajas jerarquías del escalafón
- Terminar con las distintas formas de violencia institucional y laboral. Con la virtual suspensión de los mecanismos y procedimientos de la democracia universitaria y de las formas habituales de organización del trabajo, se han incrementado distintas formas y mecanismos de presión a docentes para la realización de actividades definidas de manera unilateral, así como el hostigamiento y otras formas de acoso.

Tortalecer e institucionalizar espacios de participación

Así como desde el inicio de la pandemia desplegamos un amplio abanico de acciones para acompañar y fortalecer el trabajo docente frente a desafíos inéditos, paralelamente, hemos promovido la creación, el sostenimiento e institucionalización de espacios donde procesar esta experiencia, construir definiciones y tomar decisiones colectivamente. Buena parte de los conceptos vertidos en este documento son fruto del intenso trabajo realizado por el Cuerpo de Delegados/as de ADIUC que, entre otras acciones, viene realizando en forma sistemática un relevamiento de las distintas situaciones que atraviesan las y los trabajadores docentes en cada unidad académica de la UNC.

En este marco y entre otras cosas, el Cuerpo de Delegados/as expresó su malestar por: **a)** la falta de convocatoria a la paritaria local; **b)** la dilación de la firma, por parte de las autoridades, de los acuerdos alcanzados allí; **c)** el desconocimiento de la autonomía de



la CyMAT respecto de la Comisión Paritaria de Nivel Particular y, **d)** las dificultades para el funcionamiento sistemático de los Comités de Emergencia por Unidad Académica, en los que, además y a menudo, los cuerpos docentes no cuentan con información en tiempo y forma acerca de las distintas decisiones institucionales.

En este sentido, demandamos:

La continuidad y funcionamiento efectivo de los **Comité de Emergencia**, creados para dar seguimiento a la situación sanitaria, alimentar la discusión sobre modalidades y condiciones de trabajo a nivel de las facultades, canalizar los problemas y dificultades y propiciar la construcción de acuerdos sobre estos temas.

La continuidad y funcionamiento efectivo de la **CyMAT y la Paritaria Local.** En estos ámbitos se debe compartir información relevante en tiempo y forma, producir análisis y relevamientos sobre la situación sanitaria y laboral, y construir los acuerdos respecto a las políticas que impactan en las modalidades de enseñanza y la organización del trabajo en toda la UNC.

LA UNIVERSIDAD QUE VIENE

Habitamos un tiempo dominado por la incertidumbre. Nadie imaginaba los impactos ni la duración que tendría la pandemia. Nadie sabe hoy cuándo llegará eso que llamamos "post pandemia", ni cómo será. Hemos venido atravesando un camino sumamente difícil, inédito y en muchos sentidos, irreversible. Aquello de que "la virtualidad vino para quedarse" empieza a tomar formas concretas y palpables en el sistema universitario.

Pero tampoco estamos como en marzo del 2020. Hemos aprendido mucho y podemos rescatar lo mejor de esta experiencia para proyectar y construir la universidad que viene. "Creo que estamos en un punto de inflexión histórica, que no tiene vuelta atrás, en el mundo. Todo va camino a reinventarse. Incluidos los vínculos pedagógicos", sostiene Javier Blanco, Sec. Gral de ADIUC.

"Estamos frente a la posibilidad de repensar la universidad profundamente. Esto requiere un trabajo riguroso y sistemático que involucre a toda la comunidad universitaria. Hay que tratar de pensar desprejuiciadamente para evaluar lo que está pasando que es muy diverso y heterogéneo- y sus posibles proyecciones", señala Leticia Medina, Secretaria Gremial de ADIUC. Y agrega que "las y los docentes no tenemos ´el modelo´a proponer, pero estamos llamados a ser parte protagónica del debate".

En esa línea, Javier Blanco convoca a "resistir las miradas taxativas y simplistas. Ambas modalidades educativas (presencial y virtual) tienen su lugar y una articulación posible. Que fortalezcan o no un proyecto de universidad inclusiva, solidaria y popular, no está asociado al formato, sino que, en ambos formatos -y en otros posibles- hay dimensiones que favorecen o desalientan prácticas democratizadoras o mercantilizadoras. El desafío consiste en incorporar lo mejor de cada mundo, de la virtualidad y la presencialidad, en esta etapa que, a mi entender, va a ser nueva. No será lo que vino siendo estos dos años, ni lo que fue antes. Tendremos que reinventar las prácticas docentes".

Jueves 5 de agosto de 2021





TODOS LOS DÍAS CONSTRUIMOS EL FUTURO